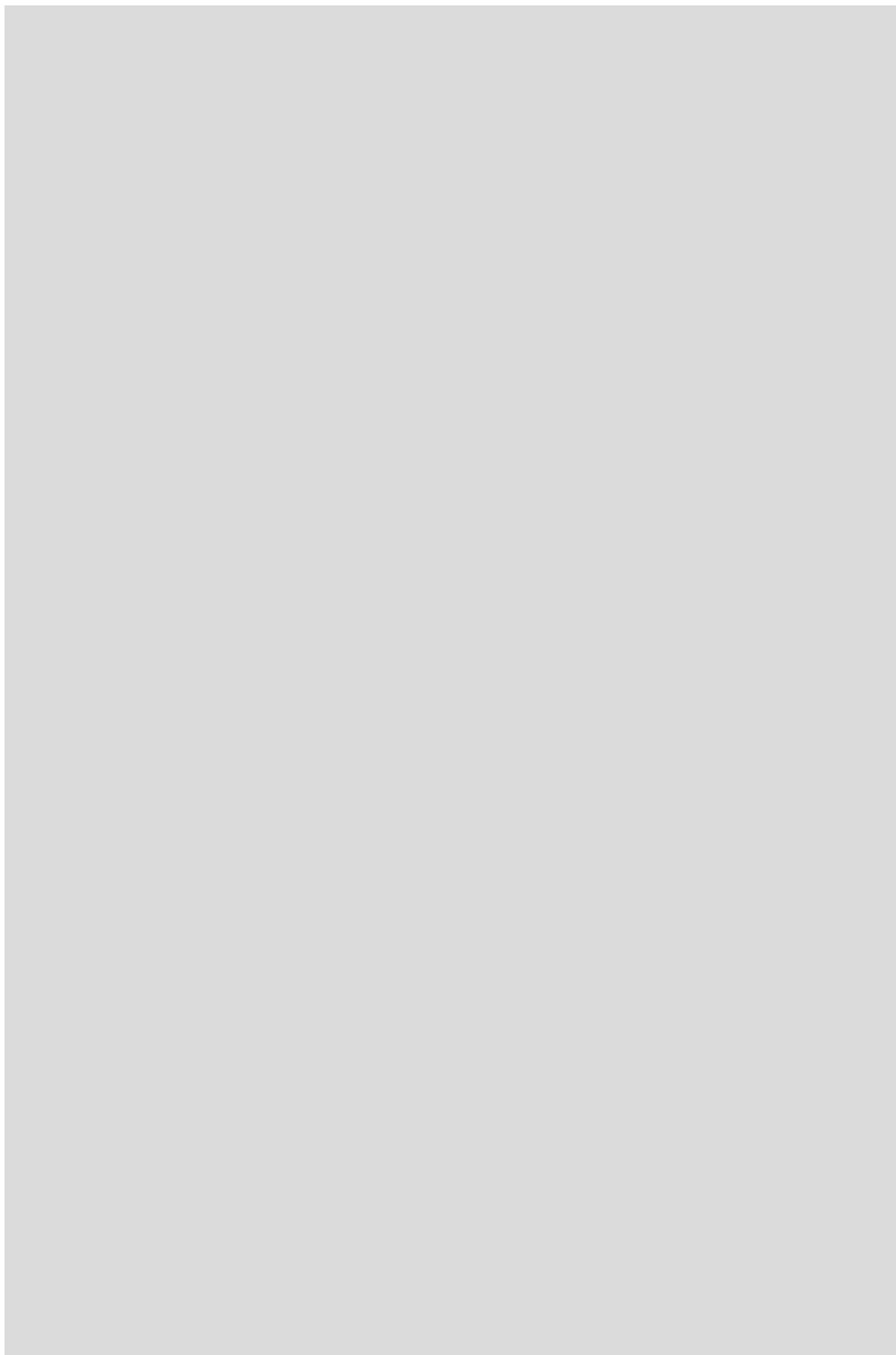


FLECHA, LA NUEVA GENERACION

SDA-love 50



Capítulo 1

No se exactamente si mi nombre es ese y si es cierto que soy hija de Oliver Queen. Tampoco se porque se me encargo esa misión.

Tengo que viajar a una isla y comenzar mi iniciación.

No os he dicho mi nombre. Me llamo Aurora.

Y muy pronto averiguare quien soy realmente. Y saber realmente si soy Aurora o otra persona.

Es un día cualquiera como otro, la rutina de siempre ir al colegio y esquivar esos antipáticos guardaespaldas que te siguen a todos sitios, es coñazo llevarlos siempre detrás de ti os lo aseguro.

Los días pasan y una mañana.

—Aurora...

...-Esa voz -refunfuñe.

-Aurora...

-Ya voy -proteste.

Salí de mi cuarto y baje las escaleras y al lado de mi tutor había un tipo ¿Quién era? -me pregunte acercándome.

-Has vuelto ha fumar esa mierda -me soltó. -Sabes que no me gusta que lo hagas.

-Es mi problema no el tuyo ¿Quién es?

-Tu nuevo guardaespaldas.

-Sabes que no me gustan y me voy que llego tarde al cole. -Nos vemos en el cole -le dije a ese tipo.

Pero...

-Detesto tres cosas señorita Aurora y se las voy a decir:

1ª) Los malcriados no van conmigo.

2º)Odio los porros y otras drogas similares y 3º)De mi no se librara tan fácilmente. -Y ahora me acompañara al coche e iremos al colegio. Su amigo a sido despachado y prohibida su entrada en esta casa ha comprendido señorita Aurora.

-¿¿Como?! No tienes autoridad para eso ¡No puedes! -y lo empuje.

-Ahora si. Me acompaña o la llevo yo señorita Aurora. Usted decide.

Me dirigí al coche y el pegado a mis talones. Fue un día horrible; congeló mis tarjetas de crédito, me aparto de mis compañeros de clase y me busco otras compañías que según ese guardaespaldas eran mas apropiadas para mi.

Esa mañana fue mi compañero de clase, me llamo burra delante de todos mis compañeros y fui el hazme reír de todos. No llore por orgullo pero lo que mas me jodió fue los 200 euros que me dio soltandome: Pasaras el mes con esto señorita Aurora.

No tenia ni para un par de horas y proteste.

—¿Quiero mis tarjetas?! ¡Damelas!

—Las destrui señorita Aurora.

—¡Por qué!

—Por su bien y ahora suba al coche por favor.

Lo mire furiosa y me large de su lado y...

...y estaba clavada por varias flechas en la puerta del coche. Una mano tapó mi boca susurrándome: Tu padre detesta este comportamiento ¿Sabes?

—¿Quién eres? —pregunte.

—Comportate Aurora; no me obliges a matarte no me gustaría hacerlo.

—¿Quién coño eres?

Clavada en esa puerta solo vi deslizarse una sombra y la voz de ese estupidó.

—¿Esta bien señorita? ¿Qué ha ocurrido?

Me pregunta si estoy bien —proteste. —Me ayudas ¿Dónde estabas? —le pregunte.

—En el interior del coche, señorita —me contestó estirando de la flecha.

—Le habrás visto ¡Verdad! ¡Que hacias dentro del coche! Contesta.

—A quién, señorita. Yo no he visto a nadie. Usted si.

—Al que me ataco

—Pues no señorita, no lo he visto. Yo solo escuche sus gritos y la vi ahí. Pero esta flecha...

—¿Qué le ocurre a la flecha? contesta.

—No es asunto suyo, señorita y suba al coche, nos vamos a casa.

—Pero... yo quiero saberlo.

—No me ha oído, suba al coche..

Y.. algo rozo mi pelo y ese estúpido estaba encima de mí ¿Qué había pasado?

Ese imbécil se levanto obligándome a entrar en el coche; el cual arranco a toda velocidad y freno bruscamente a pocos metros del instituto gritandome.

—iiiNo tiene nada roto señorita Aurora!!!

—iiiNo imbecil!! ¿Qué ocurre? ¡Quiero saberlo! —le pregunte. Por tu culpa he perdido una lentilla.

Al verme exclamo.

—iTienes los ojos verdes! como...

—Si son verdes ¿Que pasa! y no azules como creen todos y quiero mi lentilla, voy a buscarla.

Pero antes de salir del coche le pregunte.

—¿Cómo quién?

—Me recordaron a mi ex novia y no salga del coche señorita Aurora.

—¡A tu novia! No se si creerle señor como se llame, y detesto mi color de ojos, los odio, y todos mis amigos creen que son azules y así seguirán siendo. Así que voy a buscar mi lentilla te guste o no, y una vez la tenga hablare con mi tutor y le despedirá me oyes.

—Si señorita Aurora (Risas) como usted diga. Pero ha de saber que su tutor soy yo también así que no baje del coche ¡Lo ha entendido!

—No te creo, me estas mintiendo ¡Verdad!

—No le miento señorita Aurora pero piense lo que quiera. Si baja del coche...

—¿Qué pasara? si bajo. Estupido.

Al salir del coche ese mal nacido arranco haciéndome caer al suelo y....

¿Dónde estaba? ¿Quién era ese tipo del arco? ¿Por qué me apuntaba con el? —me preguntaba.

—¿Qué debo hecer contigo? Aurora ¡Matarte! —contestame.

—¿Quién eres?

—No te interesa saber quién soy por el momento —me soltó disparando aquella flecha.

Un dolor invadió todo mi cuerpo y ese encapuchado.

—Deberia matarte por estúpida pero no lo hecho, saldrás de esta. Pero... si vuelves a fallarme te matare aunque me cueste la vida.

¿Quién era ese tipo? ¿Qué quería de mí? —me preguntaba muerta de dolor.

Medio muerta lo observaba todo desde el suelo y el se quito esa cazadora sin importarle lo que pudiera ver yo. Estaba de espaldas a mí cuando....

—Ese tatuaje yo lo he visto en algun sitio ¿Pero dónde?

Pensando donde había visto ese tatuaje ya no recuerdo que paso, solo recuerdo que alguien me llamaba por mi nombre.

—Aurora...

Al abrir los ojos allí estaba él. Él muy cabrón nunca estaba cuando lo necesitaba siempre aparecia en el momento mas inoportuno y le pregunte.

—¿Dónde coño estabas? ¡Y tú eres mi guardaespaldas! Eres un inepto, un imbecil ¡Estas despedido!

—No puede despedirlo señorita Aurora —me soltaron

—¿Por qué?

No me contestaron se limitaron a obserbarme.

Si no tenia autoridad ¿Quién coño era yo?

Tumbada en esa cama observe a mi guardaespaldas e intente recordar a mi agresor sin demasiado éxito. Lo único que recordaba era ese tatuaje en su hombro pero... un... momento eso no es un tatuaje es...

...Una herida. Ha disimulado su herida tatuándose sobre ella. No me creía lo que estaba deduciendo mi mente; me parecía imposible pensar de aquella manera. Cuando yo no era lista mas bien era torpe en aquel aspecto; detestaba los puzles por su dificultad por que ahora quería resolver este. Mire de nuevo a ese estúpido y lo llame.

—¡Oye! acercate blar contigo.

—Tengo un nombre, señorita Aurora.

—Pues sino lo sé como he de dirigirme.

—Disculpe, tiene usted razón. Mi nombre es...

...Eso quiero saber yo.

—Mi mi nombre es....

Iba a decirlo cuando entro una de esas enfermeras diciendo que las visitas se habían terminado y yo debía descansar.

—¿Quiero saber tu nombre? ¡Dimelo!

Esa estúpida lo había sacado de la habitación y yo...

...me quede mirando esa estúpida puerta sin saber que hacer o decir.

Cuando... esa mano, esa voz.

—¿Quién coño eres? ¡¿Qué quieres de mí?!

—Soy tu puta sombra ¡Entendido! Y no te interesa saber quién es él. Él es tu guardaespaldas y nada más. Y ahora a dormir Aurora. Te estaré vigilando. Buenas noches.

—¿Quién eres? —pregunte.

Nadie me contestó o eso creí porque...

—Aurora...

—Si, la misma y tú quien eres.

—Solo soy un enfermero.

Lo observe y si tenia la pinta de ser eso que decía. Cogió una silla y se sentó a mi lado. De su bolsillo saco un móvil que acerco a mi cara soltandome.

—Sabes quién es Aurora.